



## Horario de actividad

El horario diario varía dependiendo de muchos factores, pero básicamente dos: comida y protección. Como no es lo mismo la alta montaña que un lugar estepario los horarios en los que se muevan no serán los mismos. De la misma forma tampoco es lo mismo el invierno que el verano, un lugar muy humanizado y otro que no.



*Este pertenece a una población de un valle (La Garcipollera, Pirineo oscense) donde apenas se caza y están acostumbrados a que la gente les de comer.*

Tampoco es lo mismo un ejemplar que otro, hay nutrias más diurnas o más nocturnas, a la vez las mismas serán una cosa u otra dependiendo de la época. El celo, la compañía de crías o el momento previo a la hibernación también les hace cambiar sus costumbres.

Los erizos se hacen más diurnos en los momentos previos a la hibernación. Para los lince de Doñana se ha visto una relación significativa entre la actividad de los animales y el fotoperiodo, la temperatura o la humedad, así en verano son estrictamente nocturnos y en invierno pueden estar activos a lo largo de las 24 horas del día.

En el caso del corzo su capacidad estomacal es bastante más pequeña en comparación que la del ciervo, lo que le obliga a comer más a menudo y esto le lleva a moverse de día también.

Por último un factor esencial: la presión humana. En cualquier guía se sigue afirmando que los mamíferos carnívoros son nocturnos, pero esto es muy cuestionable. Primero porque los vemos moverse de día, aunque no sea lo habitual. Y segundo porque parece evidente que cuando no les presionamos tienden a hacerse más diurnos, cosa que está pasando en la primera década del 2000 con los osos cantábricos.

Si tienen hambre se mueven más, lo que les obliga a hacerlo de día, si hace mucho calor preferirán la noche.

Con el visón pasa algo similar que con la nutria, unos ejemplares son más crepusculares, otros más diurnos y otros más nocturnos.





Estos tres zorros fueron capturados en los alrededores de la urbanización Baronia del Mar en Vendrell (Tarragona) una zona densamente humanizada. (el reloj de las cámaras está siempre con el horario solar)

- A) 19 de febrero a las tres menos 20 de la tarde
- B) 25 de mayo a la seis de la tarde
- C) 12 de abril a las 6 de la tarde

La alta montaña merece una mención al margen pues concurren varias circunstancias que la convierten en una zona especial. Por un lado la estación buena tiene una corta duración, más corta según subimos en altitud, a 2.500 metros la nieve puede estar presente 6 o 7 meses. Concorre otra importante circunstancia: excepto en los puntos por donde discurren las distintas sendas la presencia humana es casi nula. Ver por la pradera alpina de día, excepto en los no muy abundantes momentos de calor, zorros, garduñas, armiños o comadreja no es demasiado raro. Caso aparte el sarrio y la marmota que son diurnos y muy fáciles de ver.

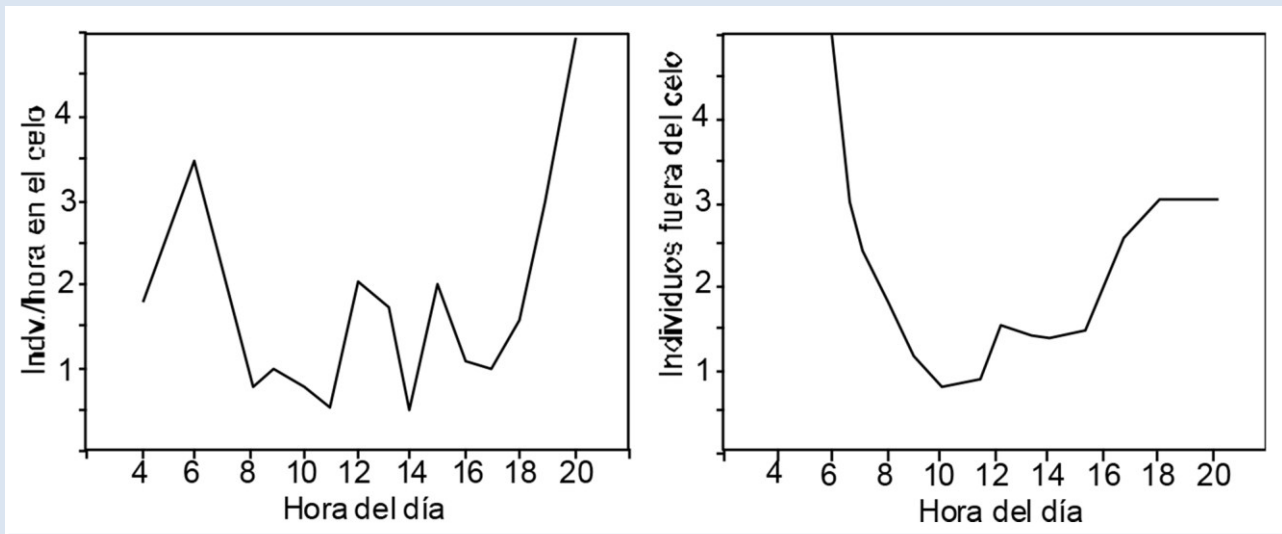


De todas formas sean, diurnos o nocturnos, no es un periodo de actividad continuado normalmente, sino varios periodos de actividad y descanso. En general un primer periodo de actividad al anochecer y otro antes de amanecer con un descanso en

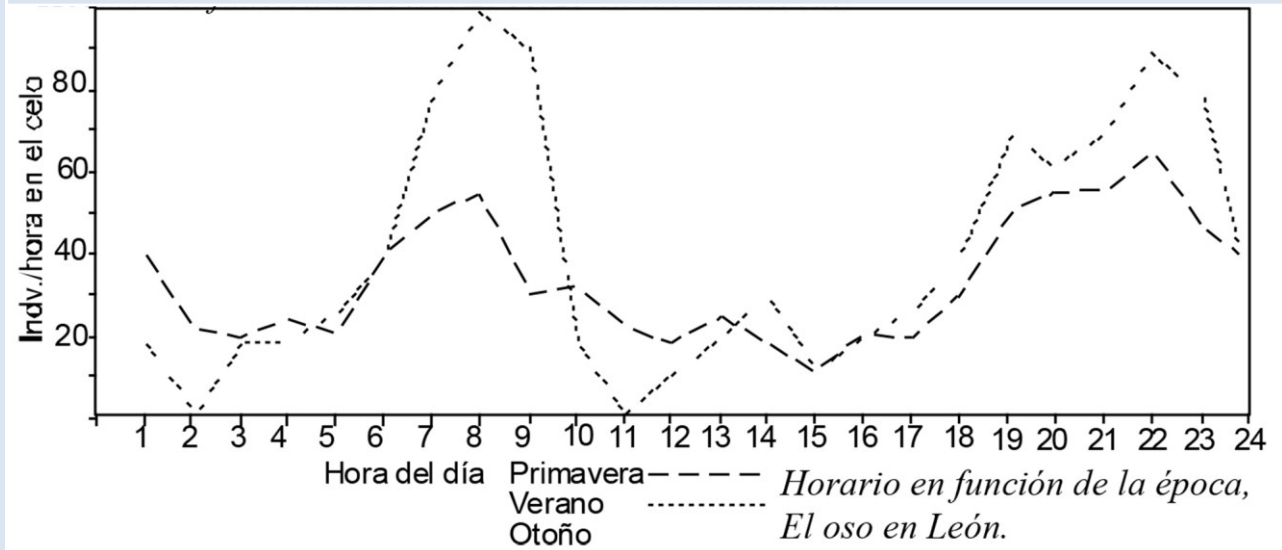


Zorro cazando topillos a 2.500 metros de altitud al mediodía

medio, actividad bimodal. También puede ser varios periodos de actividad y descanso, actividad polifásica.



Horario en función del cielo. El corzo en la Villuercas.



Horario en función de la época, El oso en León.

Hay casos curiosos como la relación entre el gato montés y la rata topera (*Arvicola terrestris*), resulta que el gato es un fantasma al que nadie ve, sigiloso y nocturno, pero en la zona de distribución de la rata topera no solo es un asiduo de las praderas sino que verlo de día es relativamente fácil.

Unos salen antes de anochecer y se encaman ya amanecido, son buenos momentos para verlos, el ciervo, el jabalí, la cabra montés, algunos carnívoros como el lobo, el zorro o la garduña.



Estas cabras de Mezalocha (Zaragoza) en plena zona árida del Valle del Ebro a mediados de junio aún campean hasta las 10 o las 11 de la mañana

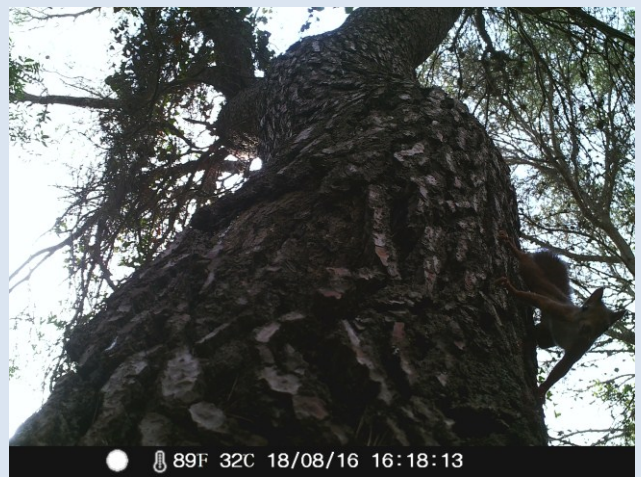
A otros es casi imposible verlos de día, como a la jineta, la liebre, el erizo o el tejón.



El meloncillo, el conejo o el visón americano son muy diurnos y la ardilla totalmente diurna.



*Visón americano*



*Ardilla curiosa*

Por lo tanto con respecto a los horarios de actividad hay unas normas generales por especie, pero juegan muchos factores, por lo tanto todo lo dicho anteriormente y los ejemplos expuestos son orientativos pero la experiencia adquirida en la zona en la que vivimos y nos movemos cotidianamente será la que marque la pauta para esa zona y en las distintas circunstancias que se den.